

CSW 58: NOTAS DE NUEVA YORK

Anne Manice, Joan Triulzi, Maribeth Stewart

La 58ª sesión de la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW) tuvo lugar en la Sede de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York del 10 al 21 de marzo de 2014. Representantes de los Estados miembro, entidades de la ONU y organizaciones no gubernamentales (ONG) acreditadas por el ECOSOC de todas las regiones del mundo asistieron a las sesiones formales y eventos paralelos. Como representantes acreditadas de la UMOFC (Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas), estuvimos presentes en actos que exploraron el tema principal de la sesión, al mismo tiempo que lo relacionamos con el trabajo de la UMOFC y proporcionamos apoyo a la Misión de la Santa Sede en la ONU.

El tema principal de la sesión de este año fue: Desafíos y logros en la implementación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para mujeres y niñas. Muchas de las sesiones formales y algunos de los eventos paralelos dedicaron mucho tiempo a elogiar los logros alcanzados desde que se promovieron los ODM por primera vez. Por ejemplo, se informó de que la mortalidad materna se ha reducido en un 50 % en el periodo comprendido entre 1990 y 2010.

Aunque estos avances son maravillosos, también quedó claro que queda una cantidad de trabajo enorme por hacer para que muchos de los ODM alcancen las metas señaladas. Efectivamente, en varios casos, está claro que no será posible lograr estos objetivos, especialmente en lo concerniente a mujeres y niñas. Por consiguiente, esta sesión dedicó mucho tiempo a mirar más allá de los ODM para tratar los objetivos que faltan, así como para definir y corregir sistemas enteros que no formaban parte de los ODM pero que son cruciales para el desarrollo de mujeres y niñas en todo el mundo y, por tanto, en la sociedad en su conjunto.

Un documento resumen que presenta las conclusiones particulares relativas al tema de la sesión se prepara antes del comienzo de ésta. Durante las dos semanas de la sesión, este documento se modifica tras numerosos debates, discusiones y compromisos. Este año, hemos podido acceder a borradores iniciales del documento de trabajo y, trabajando muy rápido, ofrecer nuestras aportaciones a través de los miembros del comité que debate las conclusiones. Estas sesiones son un ejemplo de cómo somos capaces de ayudar a la Misión de la Santa Sede.

Otra manera es mediante nuestra presencia y voz en las diversas sesiones. Estamos encantadas de que este año se nos una Mary Yunike Mwale, miembro del Consejo de la UMOFC de Zambia, que también aportó sus ideas en las reuniones y eventos a los que asistió.

“Igualdad de género” fue una expresión clave en casi todas las reuniones y eventos paralelos. Su importancia puede constatarse por el hecho de que aparecía en 29 ocasiones en el borrador original del documento resumen. La igualdad de género desde el punto de vista, de que las mujeres tengan los derechos necesarios para

garantizar una vida digna y segura para ellas mismas y sus familias, es una idea a la que nadie se opondría. Lamentablemente, la expresión ha sido adoptada por grupos con otros motivos que corrompen la intención que estas tres palabras transmiten inocentemente en un sentido superficial. Para nuestras representantes internacionales es muy importante conocer estos matices.

Otro tema importante y debatido intensamente fue el de la educación sexual. Se había acordado la expresión tras debates largos y, a menudo, bastante acalorados, pero a última hora, en un procedimiento extraparlamentario, la expresión aceptada se cambió a “educación global en sexualidad humana”. Esto fue extremadamente desconcertante y decepcionante para varias delegadas. La manera poco ortodoxa en la que se incluyó, pone en evidencia la forma tan diferente en que se celebró esta sesión concreta de la CSW. Un fuerte liderazgo habría excluido conductas de esta clase. Este cambio en la redacción ahora abre una vía para la aceptación y promoción del aborto y otros “derechos sexuales”.

Como siempre, las presentaciones permitieron vislumbrar algunas condiciones terribles a las que se ven forzadas mujeres y niñas de todo el mundo. Los temas a los que asistimos incluyeron sesiones sobre la prostitución infantil y el tráfico de niños, el matrimonio de niñas, la salud de los adolescentes y el efecto negativo del VIH/SIDA, así como la violencia de género y el uso de esta violencia como arma política. En cualquier situación de crisis, las mujeres y las niñas siempre se ven afectadas gravemente.

La necesidad de que las mujeres estudien más allá de los cursos de primaria se citó en repetidas ocasiones, como el medio para liberar a mujeres y niñas de sus dificultades actuales. La falta de profesoras e instalaciones sanitarias se citaron como algunas de las barreras para que las adolescentes continúen sus estudios en algunas zonas del mundo. ¡Son asuntos que parecen muy fáciles de solucionar! La formación religiosa de la mujer también se defendió para que pueda verse claramente que ciertas prácticas culturales actuales que dañan a las mujeres no proceden de un precepto religioso, sino de una perversión de la religión que se impone a mujeres y niñas.

Se examinó el entorno en cuanto a sus efectos sobre mujeres y niñas. El acceso a agua potable segura, se presentó como un medio clave para liberar a las niñas de pasar horas yendo a buscar agua, a expensas de su asistencia a la escuela y con el peligro de atravesar zonas donde son fácilmente atacadas o secuestradas. La necesidad de justicia climática fue tratada por las mujeres del Pacífico y de Asia, quienes proyectaron una imagen convincente del fenómeno del cambio climático y la subida del nivel del agua que conlleva la necesidad de emigrar.

El último tema principal que se trató aquí, la familia, sorprendentemente ni siquiera fue mencionado en los ODM. Sin embargo, cada uno de los ponentes constató la necesidad de una estructura familiar estable. La desintegración de la familia tradicional o extensa, tanto por influencias sociales externas, por guerras o por la marcha de los hombres para buscar empleo fuera del hogar se mencionó como fuente principal de muchos de los problemas que rodean a mujeres y niñas. Se acordó que cualquier

objetivo futuro sostenible que se desarrolle al concluir los ODM, deberá incluir un objetivo independiente para proteger la familia.

Como siempre, ha sido un privilegio representar a UMOFC en la CSW y esperamos que esta breve ojeada a nuestro trabajo realizado allí ayude a informar sus decisiones y oraciones para nuestras hermanas en el mundo.